



“¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el SEÑOR: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios.” Miqueas 6:8

Desafío Miqueas al Presidente

Este es un momento histórico con potencial único, cuando los dichos intenciones de los líderes en el mundo dan eco a una visión similar a las profetas bíblicas y las enseñanzas de Jesús de respeto a los pobres, y cuando tenemos las medias para reducir dramáticamente la pobreza.

Nos cometemos, como seguidores de Jesús, a trabajar juntos para una transformación integral de nuestras comunidades, a perseguir justicia, a tener pasión por la bondad y a caminar en humillo con Dios. Apelamos a todos los cristianos en el mundo a ser agentes de esperanza por los pobres, y alado de ellos y asegurar que la iglesia y los líderes públicos cumplan sus promesas para trabajar por un mundo justo y misericordioso.

Así que te apelamos, como el Presidente de los Estados Unidos, a renovar la promesa que hizo nuestro país a cumplir los Objetivos del Desarrollo para el Milenio en la política exterior de su administración y reducir la pobreza mundial a la mitad para el año 2015.

En particular, creemos que logrando los Objetivos del Desarrollo para el Milenio requiere una política exterior que apoya el compromiso que ha hecho los Estados Unidos para los siguientes objetivos que apoyen imparcialidad y oportunidad mundial:

- Aumentar imparcialidad en comercio para que los campesinos y trabajadores pobres pueden ganar un sueldo suficiente para soportar sus familias.
- Expandir la cancelación de la deuda bilateral para que países empobrecidos pueden invertir mas dinero en desarrollo económica y reducción de pobreza.
- Reformar ayuda exterior económica para que enfatice reducción de pobreza y desarrollo sostenible en lugar de rápidas ganas políticas.

Unos adicionales 50 millones están en peligro de caer en pobreza a causa de la crisis de comida mundial, como nuestros vecinos en Haití, quienes recibieron atención en las noticias porque estaban comiendo tierra simplemente para sobrevivir. Aunque casi cada nación en el mundo, incluyendo los EU, se ha cometido a los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODMS), la pobreza en lugares como Africa sub-saharana ha crecido durante los últimos anos y ayuda exterior para combatir pobreza a disminuido. La realidad es que estamos fallando en nuestras promesas a los pobres.

Justicia, misericordia y humillo no son palabras usados frecuentemente por presidentes para describir su política exterior. Pero, cuando el profeta bíblico Miqueas dio consejos a los líderes políticos y religiosos en su día sobre el curso de acción que deberían tomar (nota Miqueas 6:8). Miqueas vivio en un tiempo marcado por pobreza extrema y riqueza abundante, no tan diferente como el mundo que usted tendrá que afrontar como Presidente. Un mundo donde millones de los

hijos de Dios mueren sin necesidad cada año de inanición, enfermedad y desinterés de parte de los demás.

Es un mundo que requiere que los EU tengan una política extranjera que encarne claramente la justicia, misericordia y humildad. Aquella política es la única manera de establecer el respeto y alianza democrática global que es necesario para confrontar los desafíos enormes de este siglo, desde la pobreza hasta el terrorismo.

Por esta razón, las palabras de la profeta están detrás de un movimiento cristiano que está creciendo, con el objetivo de erradicar pobreza absoluta llamado Desafío Miqueas. Empezado por World Evangelical Alliance y un red global de organizaciones cristianas humanitarias, la campaña está trabajando en 40 países, incluyendo los EU. Desafío Miqueas en los EU está dirigido por una coalición de iglesias e instituciones evangélicas que representan más de 50 millones de creyentes. Queremos que la abogacía por los pobres se convierta a ser una parte integral de la misión cristiana y a asegurar que los líderes de la iglesia y el gobierno cumplan su promesa de reducir la pobreza extrema por medio para el 2015.

Creemos que no se tiene que escoger entre fomentando justicia global y fomentando seguridad global. Una política exterior que verdaderamente fomenta la prosperidad y seguridad en los EU debe ser arraigada en políticas que pueden asegurar que los hijos de Dios, en cualquier lugar, tienen la oportunidad de vivir en prosperidad y paz. Este es el Desafío de Miqueas a nosotros como cristianos, y este es el desafío que ofrecemos a usted.

Con mucha esperanza,

Desafío Miqueas